
UN POEMA ES MUCHOS POEMAS

OCTAVIO PAZ



Conocí a Claude Roy, hace cerca de treinta años, en un café de Saint-Germain des Près. No recuerdo quién nos presentó pero no he olvidado la impresión que me hizo su persona. Conocer al autor confirmó inmediatamente la atracción que me había despertado la lectura de sus poemas, ensayos, relatos y artículos. Cualidades en apariencia opuestas: ligereza y hondura, fineza y arrojo intelectual y moral. Muchas curiosidades por cosas diferentes y una sola fidelidad a unas cuantas esenciales. Hay una palabra que define al estilo de Claude Roy: *gracia*. Es un don que tienen unos pocos seres privilegiados, como los ángeles y los felinos. También ciertos objetos y lugares: un antiguo instrumento de música o una página de caligrafía cúfica; una colina que vemos allá, a lo lejos, contra un horizonte límpido; tres nubes y unos cuantos álamos; una cala y el murmullo azul y blanco del oleaje; una torre en una pequeña plaza redonda como la luna llena... Pronto nos hicimos amigos y la simpatía inicial se transformó en una relación más profunda. Se ha escrito mucho sobre la amistad pero yo prefiero callar y practicarla: Claude es mi amigo.

Entre las varias afinidades éticas y estéticas que nos unen está la afición al Oriente. Él ha visitado China varias veces y yo he vivido algunos años en la India. Son dos civilizaciones muy distintas pero unidas por un puente espiritual: el budismo. Claude ha hecho algunas traducciones admirables de poetas chinos y hace poco dedicó un libro encantador a un poeta que es de su predilección y de la mía: Su Tung-p'o (Su Shih). Hace unos días se me ocurrió traducir —mínimo signo de amistad y de homenaje a Claude Roy— un poema de otro poeta, Han Yu. Fue un severo moralista confuciano pero es autor también de textos extraños e irónicos, como su célebre *Exhortación a los cocodrilos*. Mi poema está hecho de tres versiones al inglés y no es una verdadera traducción. Es un poema escrito a partir de otro poema. Una recreación, en el doble sentido de la palabra. La composición de Han Yu está formada por cinco breves poemas acerca del mismo tema; yo los transformé en un poema compuesto de cinco estrofas de cuatro versos cada una.